

Llegó el turno de las obras sobre los espejos de agua

Brokers proyectan un complejo náutico boutique sobre el Dique 1

SOLEDAD VALLEJOS

LA NACION

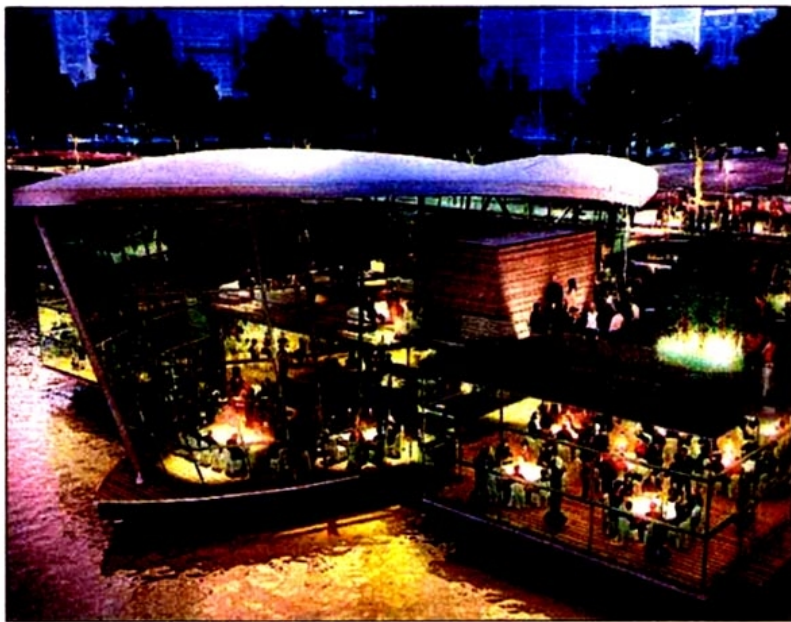
Ya no queda casi ninguna porción de tierra libre. Y entonces ahora van por el agua. Los nuevos desarrollos inmobiliarios que se proyectan en Puerto Madero también tienen como objetivo los espejos de agua que descansan sobre los diques. Allí está puesta hoy la mirada de los principales *brokers* del sector.

El dique 1 es el actual protagonista de estas modernas construcciones flotantes que ostentarán, lógicamente, tecnología marina de última generación.

Uno de los proyectos más importantes es Madero Walk, que aspira a convertirse en el primer complejo flotante de América latina. Emplazado sobre un espejo de agua de 90.000 m², este proyecto apunta a ofrecer tres maneras distintas de vivir y disfrutar del agua: Walk Studios (una alternativa de vanguardia a las oficinas tradicionales de la city porteña); Marinas (130 amarras sobre las riveras este, oeste y sur del dique, conectadas a todos los servicios de un club náutico boutique de alta gama) y Eventos (un salón de fiestas flotante con una superficie de 1500 m²).

Detrás del proyecto está la empresa Vizora, cuya obra más reciente es Zénity, un complejo de usos mixtos que incluye viviendas, oficinas y un centro comercial también en el dique 1.

“Queríamos hacer un proyecto con un valor agregado, un *amenitie* que fuera único, como el agua – cuenta a LA NACION Milagros Brito, presidenta



Madero Walk, un salón de fiestas que incluye una suite nupcial

de Vizora-. El espíritu de este complejo flotante son las marinas y el club náutico, pero con unidades de negocio anexas como los estudios y el salón de eventos”.

Anclaje

Además de las construcciones flotantes, tendrá anclaje en tierra firme, ya que parte del emprendimiento se construirá sobre los últimos cinco lotes remanentes del dique, que permiten levantar una superficie aproximada de 170.000 metros cuadrados. Aún sin fecha de inicio de la construcción, el valor de venta de los estudios, que tendrán un promedio

de 60 m² y estarán totalmente equipados, rondará los 220.000 dólares e incluye una marina.

El salón tendrá capacidad para unas 600 personas y un ascensor vidriado que llega hasta una suite nupcial, ideal para pasar la noche de bodas.

Las parejas que quieran celebrar su boda allí deberán pagar alrededor de 10.000 dólares. La estructura metálica y con predominio de vidrio en su fachada será emplazada sobre una balsa de hormigón, construida en un astillero de Tigre, con 15 metros de ancho, 40 de largo y 4 metros de altura.